



REVISTA DE LENGUAS EXTRANJERAS

## CONFLUENCIAS

Número 5 – Volumen 2 – Diciembre de 2017

ISSN: 2545 - 8957

### EL LENGUAJE DE SEDUCCIÓN FEMENINO EN NOCHE *DE REYES*

**Yañez Carla** – Profesora en Inglés - [carlayanez22752@gmail.com](mailto:carlayanez22752@gmail.com)

**Pacheco Pablo Fernando** – Profesor en Inglés – Facultad de Humanidades, UNCa - [pachefer17@gmail.com](mailto:pachefer17@gmail.com)

**Rojas Maria Eugenia** – Especialista en Problemáticas Lingüísticas Contemporáneas – Facultad de Humanidades, UNCa - [eugeniarojas@arnet.com.ar](mailto:eugeniarojas@arnet.com.ar)

**Eje temático:** Literatura, análisis y reflexión

<p><i>La tradición popular sugiere que sea el hombre quien corteje a la mujer. Pero ¿es posible que la mujer sea quien tenga el lenguaje de seducción más poderoso? En la obra Noche de Reyes (1623) de William Shakespeare se puede observar un pasaje donde un personaje femenino, disfrazado de hombre, logra conseguir lo que un hombre con sus palabras no pudo, convencer a una mujer de su amor. ¿De qué manera maneja la mujer el lenguaje y su uso en el diálogo Shakespereano? Partiendo desde el principio que el pensamiento es diálogo, tanto en su dimensión individual como social, se manifiesta el fenómeno dialógico (Budnova 2006). Entonces, toda comprensión es dialógica. La comprensión se contrapone al enunciado igual como una réplica se contrapone a otra en un diálogo. Esta comunicación tiene como objetivo demostrar el poder y las formas en las que se manifiesta el lenguaje de seducción femenino en la citada obra. Esto es posible a través del análisis dialógico propuesto por el teórico ruso Mijail Bajtín (1989) en el que se devela el reconocimiento de la “palabra ajena” dentro del diálogo.</i></p>	<p><b>RE SU MEN</b></p>	<p>Traditionally, it has been suggested that men are the ones who court women. But is it possible that women possess a more powerful language of seduction? In Twelfth Night (1623) by William Shakespeare a passage can be found in which a female character, dressed as a man, succeeds in convincing a woman of his love, a result a man was unable to obtain with his words. In what way does the woman manage language and its use in the Shakespearian dialogue? The dialogic phenomenon is manifested starting from the premise that thought is dialogue, in its individual and social dimension (Budnova 2006). Consequently, all understanding is dialogic. Understanding is in opposition to utterance, just as a reply is in opposition to another in a dialogue. This work aims at showing the power of the female language of seduction and the way in which it is manifested in the play. This is made possible through the dialogic analysis proposed by Mijail Bajtin (1989) in which the acknowledgement of the others' word is unveiled.</p> <p><b>Key words:</b></p>
<p><b>PALABRAS CLAVE:</b> Bajtín - lenguaje - literatura - seducción - Shakespeare</p>	<p><b>ABS TRACT</b></p>	<p><b>KEY WORDS :</b> Bajtín – language – literature – seduction – Shakespeare</p>

Está claro que es el lenguaje humano lo que nos distingue de otras especies animales. Pues, es a través de este que se constituye un vehículo de nuestro pensamiento y representación de la realidad. Ahora bien, la palabra significa aquello que la sociedad que las produce le “asigna”. Asimismo, cada individuo posee la capacidad de dotar de fuerza y sentido a lo que se dice. Es por eso que la palabra pertenece tanto a quien la enuncia como a quien la recibe. En la obra de Shakespeare *Noche de Reyes* (1623) uno de los personajes femeninos logra convencer a otro del amor de su señor. Evidentemente esto es un producto del manejo del lenguaje, pero ¿cómo la mujer hace uso del lenguaje? ¿acaso no es el poder de seducción femenino lo que logra el cometido? ¿de qué manera se manifiesta ese poder en el diálogo shakespereano?

En el centro de la concepción de mundo, del teórico ruso Mijail Bajtín, se encuentra el hombre en permanente interacción con sus semejantes mediante el lenguaje entendido como acto ético, como acción, como comunicación dinámica, como *energeia*\*. Desde este punto de vista, la escritura no es sino la transcripción codificada de las voces capaz de transmitir los sentidos de este diálogo ontológico - puesto que según Bajtín ser es comunicarse dialógicamente (Bubnova 2006: 100). Asimismo, él examina la intersubjetividad desde una perspectiva fenomenológica que parte de la relación concreta yo-otro. Es por eso que al sujeto se lo concibe más allá del eje egocéntrico para ubicarlo en la red de relaciones dialógicas que establece consigo mismo y con la alteridad (con una multiplicidad de otros). Entonces, identidad y alteridad se transforman en conceptos interdependientes, complementarios y de naturaleza racional y relativa (García 2006: 49).

Esta comedia narra la historia de Viola y Sebastián, dos hermanos gemelos que naufragan una noche de reyes, cerca de las costas de Iliria. Ambos hermanos creen que el otro ha muerto. El personaje principal es Viola, quien decide entrar al servicio del duque Orsino para ganar su amor y casarse con él. Con la ayuda del capitán del barco naufragado, elabora su estrategia, que consiste en disfrazarse de muchacho para insertarse en la corte de Orsino, aprovechando sus habilidades para el canto, la poesía y la música. En tanto, el duque Orsino está enamorado de Olivia, una dama de origen noble, que no acepta sus cortejos y atenciones pues está de luto por la muerte de su hermano y de su padre. Orsino utiliza a Viola como confidente y encargada de transmitirle a Olivia sus mensajes de amor. Olivia en tanto, se enamora del joven, urdiendo estratagemas para que éste vuelva a su castillo. Toby, el primo de Olivia, organiza un duelo entre Andrés y Viola, por el amor de Olivia. En tanto, aparece Sebastián en la escena quien, ayudado por Antonio, se salva de morir ahogado. Sebastián decide arribar a Iliria para ponerse al servicio del duque Orsino, a quien conoce por comentarios de su padre fallecido. Olivia se casa con Sebastián luego de haberse sentido atraído por Viola y Antonio es apresado por los servidores de Orsino,

reclamando a Viola que lo defienda y le devuelva el dinero prestado, sin comprender que no es su amado Sebastián. Finalmente, Viola y Sebastián se encuentran, y Orsino acepta el matrimonio de Sebastián con Olivia. En tanto que él toma como esposa a Viola.

Esta comunicación tiene como objetivo demostrar el poder y las formas en las que se manifiesta el lenguaje de seducción femenino en la citada obra.

Bajtín sostiene que cultura y literatura son dos partes inseparables y que deben ser comprendidas contextualmente (Bajtín, 1999: 347). Entonces, para entender esta inseparabilidad es necesario aprehender su sentido y comprender cómo se proyecta hacia el futuro. Bajtín introduce dos conceptos: dialogismo y alteridad, estos se dan en el movimiento entre el diálogo de voces que se desde las raíces histórico-culturales, una determinada obra en la que el escritor dice lo propio en un lenguaje ajeno y lo que se creará en un nuevo significado, estableciéndose un sentido. En este movimiento hay un diálogo y un reconocimiento de la palabra ajena. (Hernández 2011: 14).

En un enfoque descriptivo, el dialogismo diagrama la interacción en la comunicación en la que se necesita un emisor, un receptor y un mensaje, entonces el dialogismo sugiere esta interacción en busca del sentido (Hernández 2011: 15). Este sentido no se fusiona, sino que se enriquece con otros sentidos en el proceso dialógico entre el sentido buscado y el proyectado en la obra. Esta pluralidad de sentidos se convierte en pluralidad de voces, es decir polifonía textual, como Bajtín lo llama (Hernández 2011: 16). Estas voces se articulan en el universo narrativo, en las cuales se entreteje el sentido. Entonces, a partir de un enunciado entendido se forman las respuestas y esas respuestas se toman para construir un nuevo enunciado con un nuevo sentido. De esta forma, cuando más enunciado-respuesta haya más profunda será la comprensión (Hernández 2011: 16).

Bubnova (2006: 4) entiende que la concepción de mundo se encuentra en la constante interacción con los pares a través del lenguaje. En una obra literaria, la polifonía bajtiniana aparece de forma escrita, siendo capaz de transmitir sentido. Este enunciado escrito es una metáfora de la oralidad, siendo la unidad mínima de sentido plausible de ser contestada en el ejercicio dialógico. El mundo está poblado de palabras ajenas, las cuales deben ser asimiladas y apropiadas (Bubnova 2006: 5). Por tanto, las palabras son de alguien y van dirigidas a alguien. En la presente obra, se puede observar como el Duque Orsino encomienda a Cesario llevarle su declaración de amor a Olivia.

Orsino  
Ah, despliega entonces la pasión de mi amor;  
Sorpréndela al hablarle de mi tierna lealtad.  
Te resultara bien representar mis penas.  
Ella te acogerá a ti que eres tan joven  
Mejor que a un mensajero de aspecto más grave. (I, iv, 23-27)

Este, siendo Viola, resignifica su mensaje de amor cargándolo y dotándolo de una poética propia de una mujer quien sabe persuadir el gusto de otra. De este modo las palabras propias generan sentido una vez que se ponen en contacto con la respuesta del otro. Entonces, en este ejercicio dialogal el sujeto aparece forjando su propio “yo”, existiendo en la medida que se relaciona a un “tú” o un “vos”. Para Bajtín “ser” es comunicarse (Bubnova 2006: 6).

La comunicación humana como acontece en la vida real no es un mero intercambio de mensajes basado en un código compartido y en un consenso de sentido, sino que, por el contrario, se trata siempre de una tensión vital entre *logos* fundamentalmente distintos, cada uno con su propia posición axiológica respecto al mensaje, a su objeto, al código, al emisor, así como a los contextos de interacción. El sentido de un enunciado, incluye la respuesta del receptor y no se realiza tomando las palabras mecánicamente; sino que son elementos cargados de valores sociales puestos en juego en el proceso de comunicación interdiscursiva (García 2006:50).

Olivia  
“¿Cuál es tu linaje?”  
“Más alto que mi suerte, aunque mi rango es bueno.  
Soy un caballero.” Juraría que es cierto.  
Tu rostro, tus acciones, tu aspecto,  
Tu denuedo, tu modo de expresarte,  
Por cinco multiplican tus blasones.  
No demasiado aprisa, calma, calma  
A menos que el amo fuese el criado. ¿Y ahora, qué?  
¿Puede una contagiarse tan rápido?  
Me parece que siento sus encantos de joven  
De manera invisible y sutil recato  
Deslizarse delante de mis ojos. Bien, déjalo ser. (I, v, 256 - 267)

Es así que Olivia, luego que Cesario abandone el recinto, repite las palabras dichas por él e intenta darle un nuevo sentido, adaptándolas a su realidad y a sus deseos.

Bajtín sostiene que nunca está dicha la última palabra. La palabra enunciada se lanza esperando una respuesta, será siempre un enunciado abierto al tiempo. Asimismo, el sujeto es una unidad abierta al tiempo, es un participante de la vida social con capacidad de reacción y creación propias frente a los problemas planteado en situaciones concretas (García 2006: 51). En la obra se puede percibir como Viola rechaza el pago de Olivia, pregonando y profetizando el menosprecio y la crueldad ante su falta de respuesta para con su amo.

Viola  
No, señora, no soy un mercenario; guarda tu bolsa.

Mi amo, que no yo, precisa recompensa.  
Que Amor convierta en piedra el corazón del que ames,  
y que como mi amo reciba menosprecio  
tu pasión. Adiós, hermosa cruel. (I, v, 251 - 255)

El diálogo no solo manifiesta el rechazo antes mencionado sino que también resalta el menosprecio, que ella misma en su disfraz refleja lo que en sus palabras profetiza. Es por ello que el sujeto social se forma discursivamente, en el proceso comunicativo de yo con el otro, es decir que el discurso propio se construye en relación al discurso ajeno, en el proceso de una íntima constante interacción. Así, se construyen las respectivas identidades. Entonces, se podría definir qué alteridad es ser para otro y a través del otro para mí (García 2006:51 ). Es por ello que al sujeto se lo concibe más allá del eje egocéntrico para ubicarlo en la red de relaciones dialógicas que establece consigo mismo y con la alteridad (con una multiplicidad de otros). Entonces, identidad y alteridad se transforman en conceptos interdependientes, complementarios y de naturaleza racional y relativa (García 2006: 49). Viola toma las palabras dichas por Olivia, las resignifica y las hace propias, asumiendo la identidad dada por Olivia.

Viola  
Su hombre soy yo. Si esto es así, y lo es, ¡pobre señora!  
Haría mejor enamorándose de un sueño.  
Disfraz, veo que eres un artilugio  
En donde actúa el hábil enemigo.  
Que fácil le resulta al seductor que engaña  
Grabar sus formas en el alma de cera de todas las mujeres.  
¡Ah, la fragilidad! Ésa es la causa. No nosotras;  
Pues como fuimos hechas, así somos. (II, ii, 22-28)

La alteridad se manifiesta en Viola cuando ella se da cuenta que es alguien más para con Olivia, pero sin perder su propia identidad. Entonces, según García (2006: 51) ella es Cesario para Olivia y para ella misma en esa situación, y aunque en el vestido de Cesario, es Viola para el Duque Orsino. Ambas identidades convergen en una sola persona, quien según la situación requiera. Hernández (2011: 28) sugiere que la conciencia es inseparable del lenguaje, y que éste es de otros antes que propio, es por ello que el lenguaje está lleno de palabras ajenas utilizadas en diferentes grados de consciencia. Consecuentemente, el espacio en donde se realiza esta puesta en escena es un espacio social. Este es un espacio de relatividad donde el sentido, los valores y los referentes cambian, dependiendo de la situación existencial concreta. Esta dinámica de la vida social y del sujeto implica movimiento y cambio continuo, pero por otro lado, todo ello ocurre por vías y espacios de sentido pre-establecidos, “ya habitados”. Al igual que en el lenguaje, la sociedad tiene sus

reglas de operación, de funcionamiento, sus tradiciones, sus estabilidades de significado, que son resultados históricos de las relaciones sociales, de la convención humana (García 2006:52).

Viola

¿En qué acabará esto? mi señor la ama con ternura.

Mientras yo, pobre monstruo, por él estoy chiflada,

Y ella, en forma equivocada, pareciera estar loca por mi.

¿En qué parará todo? En cuanto hombre

mi situación es de desesperanza respecto al amor de mi amo.

Como mujer, ¡ah, día infortunado!

Qué vanos los suspiros que exhalará por mi la pobre Olivia. (II, ii, 30-36)

Hernández “entiende que hay una autorrevelación en la que un sujeto se revela a otro y permanece asimismo” (2001: 28). En este caso, Viola se autorrevela a Olivia y al mismo tiempo tiene la propia consciencia de su ser, de su existencia para otro o a través de otro.

Otro concepto que debe ser añadido y es de suma importancia para el tema de la identidad en Bajtín es el de extraposición. Éste consiste en la capacidad del autor de una obra literaria de abandonar momentáneamente su propio eje axiológico y trasladarse al lugar del otro - es decir, al de los personajes de su obra, y observarlo internamente, en un movimiento empático-. Luego, el autor vuelve a su propio lugar, retomando la mirada externa, la cual le permite ahora observar desde una posición de frontera, por encima de los personajes, y contemplarlos mediante un excedente de visión (García 2006:52).

Así, la extraposición no es algo que logre sólo un buen escritor. Sino que es la capacidad que practica cualquier sujeto en el proceso de construcción de su identidad. Valoramos nuestro propio ser desde el otro, buscamos conocernos desde el otro, construimos nuestro discurso propio en referencia al discurso ajeno, entrelazando con este, en respuesta a él y en anticipación a futuras respuestas (García 2006:53). El sentido de un enunciado, nos dice el filósofo, incluye la respuesta del receptor y no se realiza tomando las palabras mecánicamente, como si fuesen entradas de diccionario, colocadas una tras otra de acuerdo con reglas sintácticas, sino como elementos cargados de valoraciones sociales, puestas en juego en el proceso de la comunicación interdiscursiva (Hernández 2011:50). Entonces, el poder del lenguaje femenino ha de manifestarse en relación al interlocutor y su propósito final. Es decir, cada que hacer, cada expresión o gesto, cada tarea son para otro; por eso el acto siempre será un encuentro con el otro, encuentro basado en una responsabilidad específica que la relación con el otro produce. Estos actos, realizados “para otro”, buscando su mirada y su sanción, repercuten de una manera definitiva en otra persona y en el mundo (Bubnova 2006:103).

Finalmente, el que posee el poder no se basa en cuestiones de género sino en quien domina la palabra, siendo Olivia presa de las palabras de Viola y ésta a su vez es dominada por el lenguaje de Orsino. Estas palabras se ponen en manifiesto en el juego de seducción donde esta triada de personajes pone en acción una dialéctica de defensa y ataque en la que es el lenguaje el arma primordial. Viola altera su identidad cambiando o tratando de cambiar y dominar el discurso y hacerse así de Orsino; sin embargo, es este quien muestra su habilidad para sobreponerse al engaño y dominar a Viola. Es por ello que el dominio del discurso no depende directamente de una relación de género sino más bien, quien lo emplea es quien le otorga poder y sentido.

### **Bibliografía**

SHAKESPEARE, William ( 2000): *Noche de Reyes*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires, Argentina

### **Webgrafía**

BAJTIN, Mijail. (2000): *Yo también soy ( fragmentos sobre el otro)*. Mexico: Alfaguara

BUBNOVA, Tatiana. (2006): *Voz, sentido y diálogo en Bajtín*. México : Universidad Nacional Autónoma de México

GALVÁN, Tierno (2002): *Bajtín y el pensamiento dialógico*. Costa Rica: Instituto Tecnológico Costa Rica

GOMEZ, Francisco Vicente (2001): *El concepto de dialogismo en Bajtín: La otra forma del diálogo renacentista*.

HERNANDEZ, Manuel Silvestre ( 2011:) *Dialogismo y Alteridad en Bajtín. Contribuciones desde Coatepec*